

Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, Ciudad de México, México.
ISSN 2707-2207 / ISSN 2707-2215 (en línea), marzo-abril 2026,
Volumen 10, Número 2.

https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v10i2

**EDUCACIÓN INTERGENERACIONAL: EL
IMPACTO DE LAS MADRES EN EL
DESARROLLO ACADÉMICO DE SUS HIJAS
EN POCHUTA, CHIMALTENANGO,
GUATEMALA**

**INTERGENERATIONAL EDUCATION: THE IMPACT OF
MOTHERS ON THE ACADEMIC DEVELOPMENT OF THEIR
DAUGHTERS IN POCHUTA, CHIMALTENANGO,
GUATEMALA**

Ada Esmeralda Mazariegos Calderón de Doradea

Universidad de San Carlos de Guatemala - Guatemala

DOI: https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v10i2.23534

Educación intergeneracional: el impacto de las madres en el desarrollo académico de sus hijas en Pochuta, Chimaltenango, Guatemala

Ada Esmeralda Mazariegos Calderón de Doradea¹

meralmazariegoscalderon@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0007-4005-4643>

Universidad de San Carlos de Guatemala
Guatemala

RESUMEN

Las madres de familia de Pochuta, experimentaron limitaciones que restringieron su acceso a la educación formal. En este contexto, el artículo analiza su influencia en los procesos educativos de sus hijas, destacándose como agentes que coadyuvan al desarrollo humano y transformación social. Se desarrolló una investigación de carácter cualitativo que combinó la revisión bibliográfica con la aplicación de entrevistas a madres de familia y a estudiantes del último año del nivel diversificado, pertenecientes a un centro educativo del municipio. Este abordaje permitió reconstruir escenarios situacionales y las historias de vida de las madres y comprender las razones que limitaron el ejercicio de su derecho a la educación. Las madres desempeñan un papel fundamental en el acompañamiento educativo de sus hijas, brindando apoyo emocional, económico y motivacional. A pesar de las carencias impulsan a la siguiente generación a aprovechar las oportunidades educativas disponibles, con el propósito de alcanzar la superación. La segunda generación ha superado el nivel educativo de sus madres y refleja avances de acceso y permanencia en el sistema educativo, acceder a empleos formales, contribuir al ingreso económico familiar y transformar sus condiciones de vida, consolidando un proceso de desarrollo humano.

Palabras clave: Educación, oportunidades, desarrollo humano, trabajo social

¹ Autor principal
Correspondencia:

Intergenerational education: the impact of mothers on the academic development of their daughters in Pochuta, Chimaltenango, Guatemala

ABSTRACT

The mothers of families in Pochuta experienced limitations that restricted their access to formal education. In this context, the article analyzes their influence on the educational processes of their daughters, standing out as agents that contribute to human development and social transformation. A qualitative research study was carried out that combined a literature review with the application of interviews to mothers and students in the final year of diversified education, belonging to an educational center in the municipality. This approach allowed for the reconstruction of situational scenarios and life stories of the mothers and understanding the reasons that limited the exercise of their right to education. Mothers play a fundamental role in the educational support of their daughters, providing emotional, economic, and motivational support. Despite the shortcomings, they drive the next generation to take advantage of the available educational opportunities, with the aim of achieving self-improvement. The second generation has surpassed the educational level of their mothers and reflects progress in access to and retention in the educational system, accessing formal employment, contributing to family income, and transforming their living conditions, consolidating a process of human development.

Keywords: Education, opportunities, human development, social work

Artículo recibido 28 febrero 2026

Aceptado para publicación: 28 marzo 2026



INTRODUCCIÓN

El estudio aborda la influencia significativa que ejercen las madres en el proceso educativo de sus hijas, el apoyo materno desempeña un papel crucial en las historias de vida de las mujeres, ya que son quienes motivan y orientan los esfuerzos necesarios para que sus hijas accedan a una educación profesional, desafiando así las expectativas sociales impuestas por su entorno y los antecedentes históricos de las propias madres lo cual, al no haber contado con una educación de un nivel que les permita tener una profesión, se esfuerzan a efecto de que sus descendientes no experimenten las mismas limitaciones.

Se adoptó un enfoque metodológico descriptivo, recopilación de información a través de entrevistas en profundidad, narrativas de vida con el fin de mejorar las oportunidades para las nuevas generaciones y reconocer el valioso esfuerzo que realizan las madres en este contexto y un análisis de bibliografía.

Las mujeres han impactado de manera notable el desarrollo humano de sus hijas, ya que la educación no solo propicia una mejora constante, sino que también representa un vehículo mediante el cual se pueden perseguir ideales, aspiraciones y metas, dotando a las jóvenes de un propósito en la vida y brindándoles mayores oportunidades a través de la educación.

En virtud que la educación es un componente fundamental para el desarrollo integral, se considera que la influencia de las madres en sus descendientes es relevante, sus antecedentes investigativos, la teoría o teorías fundantes en la que se enmarca el estudio .

METODOLOGÍA

La metodología utilizada se enmarca en un paradigma interpretativo, con enfoque cualitativo, con alcance descriptivo y diseño fenomenológico. El objetivo general de la investigación es comprender la incidencia de las oportunidades educativas de las mujeres en el desarrollo humano de sus hijas en el municipio de San Miguel Pochuta, Chimaltenango.

La población de estudio fue las estudiantes del último grado de diversificado, con sus respectivas madres, una madre de familia no lee ni escribe, el grado educativo más alto representa 6to. Grado primaria, dos madres de familia estudiaron hasta 1er. grado primaria, 2 madres estudiaron hasta 2do. Grado primaria, todas tienen una hija que al momento de las entrevistas se encontraban próximas a graduarse, las técnicas de recolección consistieron en entrevistas, la revisión documental, la observación etnográfica, el instrumento de recolección de datos fue la guía de entrevista. Las entrevistas se llevaron a cabo posterior



a consentimiento informado.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

El acceso a la educación y su relación con el desarrollo humano ha sido ampliamente abordado desde distintos enfoques teóricos. Desde la perspectiva del enfoque de capacidades, Amartya Sen (1999) plantea que el desarrollo debe entenderse como la ampliación de las libertades reales de las personas, siendo la educación un medio fundamental para expandir dichas capacidades. En esta misma línea, Martha Nussbaum (2000) sostiene que la educación constituye una capacidad central que permite a las mujeres alcanzar autonomía, dignidad y participación plena en la sociedad. Amartya Sen, (1985) indica que la calidad de vida ha de ser considerando la capacidad de las personas para llevar a cabo actividades significativas y valiosas, en este caso la libertad y la capacidad de las personas para elegir y llevar a cabo actividades que consideren valiosas. En ese sentido generalmente el grupo familiar será el que acompañe en el proceso de mejorar la calidad de vida de las personas, durante la interrelación se demuestra la habilidad para lograr objetivos.

Por otra parte, desde la sociología de la educación, Pierre Bourdieu y Passeron (1977) explican que las desigualdades educativas están estrechamente vinculadas al capital cultural transmitido en el entorno familiar. En este sentido, las condiciones socioeconómicas y los recursos simbólicos disponibles en el hogar influyen significativamente en las trayectorias educativas de las hijas, reproduciendo o transformando estructuras sociales existentes.

A nivel empírico, estudios recientes evidencian que la expansión educativa ha contribuido a mejorar la movilidad intergeneracional, aunque persisten brechas de género y desigualdades estructurales (Hu, 2024). Asimismo, la transmisión intergeneracional de valores y creencias sobre el rol de género dentro de la familia incide directamente en las aspiraciones educativas de las hijas (Perales et al., 2021).

En el contexto latinoamericano, organismos internacionales como la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (2022) advierten que factores como la pobreza, la desigualdad y crisis recientes como la pandemia de COVID-19 han profundizado las brechas educativas, afectando particularmente a mujeres y poblaciones vulnerables. De igual manera, la UNESCO (2021) enfatiza la necesidad de replantear los sistemas educativos hacia modelos más inclusivos y equitativos. Complementariamente,



el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2023) señala que el acceso a la educación es un componente esencial para reducir desigualdades y promover el desarrollo humano sostenible.

Investigaciones enfocadas en contextos específicos evidencian que la inversión pública en educación no siempre garantiza equidad, particularmente para mujeres indígenas, quienes enfrentan barreras estructurales adicionales (Son, 2022). En este marco, el Banco Mundial (2020) destaca que, si bien América Latina ha avanzado en cobertura educativa, aún enfrenta importantes desafíos en términos de calidad, equidad y pertinencia de la educación.

La Teoría del Desarrollo Humano se permite comprender las necesidades y desafíos de las personas y diseñar intervenciones efectivas que promuevan el bienestar, para efectos del presente artículo se toma en cuenta uno de los vínculos que pueden ser en el transcurso de la vida de las mujeres: Las madres, quienes cuentan con la capacidad de incidir los funcionamientos valiosos en las hijas y fomentara el impulso a efecto de realizar actividades importantes como recibir educación, ésta considerada como parte importante en el Índice de Desarrollo Humano (IDH), la cual brindara oportunidades de lograr un poder adquisitivo.

Relacion madre-hija como red de apoyo en las trayectorias educativas

La participación de la familia como red de apoyo, particularmente la que se configura en la relación madre-hija, constituye un elemento esencial para el éxito educativo de las nuevas generaciones. En este sentido, la transmisión intergeneracional de experiencias permite que las hijas aprendan de las limitaciones vividas por sus madres, transformándolas en oportunidades de superación. Este proceso favorece la construcción de trayectorias educativas más sólidas y contribuye a la consolidación de un sistema educativo más inclusivo.

Desde una perspectiva histórica, la maternidad ha experimentado transformaciones significativas que inciden en la forma en que las mujeres se relacionan con la educación y la crianza. Según Cubero (2014), durante la época renacentista la maternidad adquirió relevancia en tanto promovía la construcción de vínculos afectivos entre madre e hijo, siendo las mujeres las principales responsables de la crianza. Posteriormente, durante la Revolución Industrial, se reforzó la idea de que el espacio legítimo de la mujer era el hogar, lo que generó un rechazo hacia su participación en el ámbito laboral. No obstante, a finales del siglo XIX y principios del siglo XX se produjo una apertura progresiva que permitió la



incorporación de las mujeres al trabajo remunerado bajo ciertas condiciones sociales. Más adelante, el movimiento feminista de las décadas de 1960 y 1970 impulsó una ruptura con las concepciones tradicionales de género, promoviendo el derecho de las mujeres a decidir sobre su maternidad y su proyecto de vida. En la actualidad, las mujeres asumen un rol más reflexivo y autónomo, definiendo sus propias oportunidades, riesgos y prácticas en torno a la maternidad y la educación de sus hijos (Cubero, 2014).

En este contexto, la educación se configura como una herramienta fundamental para mejorar la calidad de vida personal y familiar, al posibilitar el desarrollo de habilidades, valores y competencias que favorecen la inserción laboral y la movilidad social. Tal como plantea Amartya Sen (1999), el acceso a la educación amplía las capacidades humanas, permitiendo a las personas ejercer mayores libertades y mejorar sus condiciones de vida. Asimismo, la educación contribuye al fortalecimiento de valores como la disciplina y la responsabilidad, y representa una vía para acceder a empleos con mejores ingresos, lo cual incide directamente en la reducción de la pobreza.

Los hallazgos de la presente investigación evidencian que la segunda generación —representada por las hijas— manifiesta un fuerte deseo de superación educativa, asumiendo la educación como un medio para transformar su realidad y la de sus familias. Este proceso se encuentra profundamente vinculado con el reconocimiento del esfuerzo materno, ya que muchas hijas expresan su intención de compensar los sacrificios realizados por sus madres. En este sentido, se configura una dinámica de reciprocidad intergeneracional, donde la educación adquiere un valor simbólico y práctico como mecanismo de movilidad social.

No obstante, estas aspiraciones se desarrollan en un contexto marcado por desigualdades estructurales. En particular, la investigación de Teresa Son (2022) evidencia que la inversión estatal en educación no ha beneficiado de manera equitativa a las mujeres mayas en áreas rurales, quienes continúan enfrentando barreras significativas para acceder al sistema educativo. La autora señala que la ausencia de centros educativos en comunidades indígenas y las condiciones de segregación territorial limitan las oportunidades educativas, afectando directamente las trayectorias de vida de niñas y mujeres. Estos hallazgos coinciden con lo planteado por Pierre Bourdieu y Jean-Claude Passeron (1977), quienes



sostienen que el sistema educativo tiende a reproducir las desigualdades sociales cuando no se garantiza un acceso equitativo a los recursos.

En el municipio de San Miguel Pochuta, los resultados muestran cómo el contexto social, económico y cultural ha evolucionado, generando mayores oportunidades educativas en comparación con generaciones anteriores. Sin embargo, para muchas madres de familia, el acceso a la educación fue limitado debido a que, en su momento, no constituía una prioridad frente a otras responsabilidades familiares o condiciones adversas. Esta situación se refleja en sus narrativas, las cuales evidencian experiencias de exclusión, pobreza y, en algunos casos, violencia estructural.

Un testimonio particularmente significativo corresponde a una madre que relató: *“A los 12 años salí a la montaña por la guerra... no había ido a la escuela... dormía debajo de los árboles”*, lo cual da cuenta de las condiciones extremas vividas durante el conflicto armado interno en Guatemala (1962-1996). Este periodo histórico generó desplazamientos forzados y limitó el acceso a derechos fundamentales como la educación, afectando especialmente a las poblaciones rurales e indígenas. Como consecuencia, muchas mujeres no tuvieron la oportunidad de aprender a leer y escribir, lo que repercutió en sus trayectorias de vida.

En contraste, las hijas reconocen el apoyo familiar como un factor determinante en su permanencia educativa. Una de ellas expresó: *“mis padres me han brindado su apoyo día a día... me han animado”*, lo cual evidencia la importancia del acompañamiento emocional en el proceso educativo. Asimismo, se identifican motivaciones asociadas al deseo de superación personal y apoyo familiar, como lo manifestaron las participantes: *“mis ganas de superarme, el querer ayudar a mi mamá”*. “He tenido el apoyo de mis abuelos, ellos me motivaron a que yo siguiera estudiando para que yo tuviera los estudios que ellos no tuvieron, me dieron el dinero para que yo pueda seguir estudiando, los pasajes, teléfono, refacción y pudiera hacer las tareas”. Estas expresiones reflejan cómo la educación es concebida no solo como un logro individual, sino como un proyecto colectivo orientado al bienestar familiar.

De igual manera, se evidencian experiencias de resiliencia en las madres, quienes, a pesar de haber enfrentado limitaciones económicas, realizaron esfuerzos significativos para acceder a la educación.

La diferencia generacional reveló un proceso de transformación cultural en torno al valor del estudio y la aspiración a la movilidad social, elementos centrales del enfoque de desarrollo humano. Las hijas



no solo se beneficiaron de mayores oportunidades educativas, sino también de un entorno social más consciente del papel de la educación en la mejora de las condiciones de vida.

En las madres, la educación se asoció al sacrificio y al trabajo, pero también al arrepentimiento de no haber podido estudiar. Según Freire (1970), la conciencia crítica emerge del reconocimiento de la propia opresión; en este caso, las madres, al reflexionar sobre su pasado, resignificaron la educación como medio de liberación para sus hijas. Las hijas identifican diversos factores que han influido en la continuidad de sus estudios y en el logro del grado educativo actual. En este sentido, una de las entrevistadas señaló: “La motivación de mi mamá, pensar que algún día voy a tener un buen trabajo y superarme;(…) conté con una beca (...)”.

Este testimonio pone de manifiesto la relevancia del apoyo materno, tanto en el plano emocional como económico, así como la incidencia de recursos externos —como las becas— en la permanencia dentro del sistema educativo.

En conjunto, los discursos de las participantes permiten identificar que el apoyo familiar, la motivación personal, el deseo de superación y la búsqueda de mejores oportunidades laborales constituyen elementos clave en su trayectoria educativa. Asimismo, el acceso a recursos económicos y la disponibilidad de oferta educativa local, particularmente en carreras técnicas, se configuran como condiciones determinantes que facilitan la continuidad y culminación de los estudios.

Desde una perspectiva teórica, estos hallazgos pueden interpretarse a la luz del concepto de capital cultural propuesto por Pierre Bourdieu, quien sostiene que la familia actúa como un agente fundamental en la transmisión de disposiciones, valores y aspiraciones educativas que influyen en el éxito académico. En este sentido, la motivación parental identificada en los testimonios constituye una forma de capital simbólico que favorece la permanencia educativa.

Asimismo, el enfoque de capacidades desarrollado por Amartya Sen resulta pertinente para comprender cómo el acceso a oportunidades —como becas o la existencia de oferta educativa local— amplía las libertades reales de las jóvenes para elegir y construir su proyecto de vida. En esta misma línea, Martha Nussbaum enfatiza que la educación es una capacidad central para el desarrollo humano, al permitir a las personas alcanzar autonomía, dignidad y mejores condiciones de vida.

Por lo tanto, los resultados evidencian que la combinación entre factores estructurales (recursos



económicos, oferta educativa) y factores subjetivos (motivación, aspiraciones) incide significativamente en las trayectorias educativas de las hijas, reforzando la importancia de políticas educativas inclusivas que amplíen las oportunidades y reduzcan las desigualdades.

La figura materna funcionó como referente moral, afectivo y constante, las hijas internalizaron los relatos de sus progenitoras, como elementos de identidad y motivación articulando la perseverancia, la fe y la responsabilidad como valores esenciales para alcanzar metas educativas. En varias respuestas se destacó que las madres “motivan”, “aconsejan” y “apoyan económicamente”, lo que evidencia la importancia del apoyo de la madre y de la familia como principal capital social en el contexto del municipio de San Miguel Pochuta, Chimaltenango, Guatemala, el acompañamiento afectivo se transformó en un factor protector frente a la deserción escolar, las hijas incorporaron una visión instrumental y emancipadora de la educación: estudiar significó poder “ayudar a la mamá”, “conseguir un buen trabajo” o “superarse”. Esta relación dialógica evidenció un cambio en la función social de la educación: de ser un privilegio negado a constituirse en una estrategia de movilidad social y empoderamiento femenino. En términos de desarrollo humano, este proceso puede interpretarse como la expansión y seguimiento de capacidades y la transmisión intergeneracional, donde las hijas se proyectaron como sujetos activos del cambio social.

En el contexto del municipio de Pochuta, la educación se configura no únicamente como un proceso de adquisición de conocimientos formales, sino como un fenómeno profundamente cultural y emocional que articula las experiencias del pasado con las aspiraciones del presente. Desde esta perspectiva, la educación se inserta en dinámicas de reproducción y transformación social, en las cuales los significados, valores y expectativas son transmitidos y resignificados entre generaciones (Bourdieu & Passeron, 1977). En este sentido, las madres —muchas de ellas marcadas por trayectorias de exclusión educativa— emergen como actoras clave en la promoción de oportunidades para sus hijas, evidenciando un proceso de agencia que desafía las limitaciones estructurales históricas.

Asimismo, la literatura evidencia que las madres desempeñan un papel determinante en la configuración de las aspiraciones educativas y proyectos de vida de sus hijas, favoreciendo procesos de movilidad social y transformación intergeneracional (Perales et al., 2021; Hu, 2024). Esta influencia no solo responde a la transmisión de recursos materiales, sino también a la construcción de capital cultural y



simbólico en el ámbito familiar. En consonancia con el enfoque de capacidades, la educación constituye un medio fundamental para la expansión de libertades y el fortalecimiento de la dignidad humana, particularmente en el caso de las mujeres, al potenciar su autonomía y participación en el desarrollo comunitario (Sen, 1999; Nussbaum, 2000).

En consecuencia, la dinámica intergeneracional observada refleja un proceso de cambio progresivo hacia la equidad de género, donde la educación se convierte en un instrumento de resignificación del rol femenino. De este modo, la experiencia acumulada de las madres no solo incide en las trayectorias educativas de sus hijas, sino que también contribuye a la construcción de nuevas formas de desarrollo humano en el ámbito comunitario, evidenciando que la transformación social tiene sus cimientos en el espacio familiar. Los relatos se inscriben en un paradigma cualitativo interpretativo-fenomenológico, ya que describen experiencias vividas desde la voz de las participantes (Husserl, 1936; Van Manen, 1990). La información proporcionada por las madres e hijas indican que las mujeres tanto de comunidad Victoria como de Pochuta combinan trabajo doméstico y labores agrícolas, con ligeras variaciones según el contexto geográfico y socioeconómico: el trabajo informal y no remunerado trabajo agrícola estacional (café, banano, milpa) y las oportunidades de generar ingresos propios son limitadas y dependen de recursos familiares o migración temporal (trabajo en Guatemala), cuidado de hijos, limpieza del hogar.

Los testimonios reflejan la persistencia de un modelo patriarcal tradicional. las mujeres son definidas como amas de casa, cuidadoras y trabajadoras del campo, la maternidad temprana y la dependencia económica continúan limitando sus oportunidades, se mencionan casos de madres solteras sostenidas por la familia extendida, lo que revela tanto resiliencia comunitaria como vulnerabilidad estructural.

De acuerdo con las madres, la vida social y recreativa de las mujeres, tiempo de ocio y recreación es limitado, estrictamente vinculada a festividades religiosas y ferias. Desde el campo del Trabajo Social con enfoque de desarrollo humano, estos hallazgos invitan a promover procesos de empoderamiento educativo y económico con pertinencia cultural, fortalecer capacidades colectivas (organización, liderazgo, cooperativas), impulsar políticas locales sensibles al género y al territorio rural, trabajar con una metodología participativa que surja de las experiencias de vida de las mujeres.

Las entrevistas reflejan una realidad cíclica de exclusión y resiliencia femenina rural, donde las mujeres,



a pesar de las limitaciones estructurales, mantienen viva la economía familiar, la cultura y la transmisión de valores, no obstante, el desarrollo humano sostenible requiere romper el ciclo de reproducción de la pobreza mediante educación, equidad y acceso a oportunidades.

Los testimonios de las madres entrevistadas evidencian percepciones heterogéneas respecto a las trayectorias de vida de las mujeres pochutecas que han logrado acceder a la educación formal. Por un lado, se reconoce que algunas de estas mujeres han diversificado sus ocupaciones, distanciándose de las actividades agrícolas tradicionales y accediendo a empleos en el sector formal, como el ámbito municipal, el sistema bancario o el ejercicio docente dentro de la comunidad. Asimismo, se identifican casos de continuidad educativa en niveles superiores, como el acceso a estudios universitarios en la ciudad de Guatemala, lo cual refleja procesos incipientes de movilidad educativa y ampliación de horizontes formativos. Sin embargo, también emergen experiencias en las que, pese al logro educativo, algunas mujeres optan por la vida conyugal temprana o enfrentan limitaciones en el acceso al empleo acorde a su formación, derivando en inserciones laborales precarias, como el trabajo en maquilas o actividades comerciales informales.

En este sentido, los relatos dan cuenta de una tensión entre las expectativas depositadas en la educación como mecanismo de superación y las restricciones estructurales del contexto, lo cual coincide con los planteamientos de la teoría de la reproducción social, que advierte que el sistema educativo, si bien puede generar oportunidades, también tiende a reproducir desigualdades cuando no se modifican las condiciones estructurales del entorno (Bourdieu & Passeron, 1977). Así, aunque algunas mujeres logran insertarse en ocupaciones mejor remuneradas o desarrollar emprendimientos que les permiten satisfacer sus necesidades, otras experimentan trayectorias laborales que no corresponden plenamente con el esfuerzo invertido en su formación, lo que genera percepciones de desajuste entre educación y resultados económicos.

Por su parte, las hijas entrevistadas construyen una valoración más positiva en torno a estas mujeres, destacando el esfuerzo individual, la superación personal y las mejoras en las condiciones de vida como elementos centrales de sus logros. En sus narrativas, la educación se asocia con la posibilidad de acceder a empleos mejor remunerados, apoyar económicamente a sus familias y alcanzar mayor bienestar, lo cual evidencia una resignificación aspiracional del valor de la educación en las nuevas generaciones.



Esta diferencia generacional en las percepciones sugiere la emergencia de nuevas expectativas sociales en torno al rol de la mujer y su participación en el ámbito económico.

La percepción construida por madres e hijas en torno a las mujeres que han logrado acceder a la educación formal pone de manifiesto una transformación significativa en las trayectorias educativas y sociales de las mujeres en el municipio de Pochuta. Estas mujeres son reconocidas como referentes de cambio, en tanto que, mediante el acceso a la educación, han conseguido romper —al menos de manera parcial— los ciclos de exclusión estructural que históricamente han caracterizado a las comunidades rurales guatemaltecas. En este sentido, la educación no solo opera como un mecanismo de adquisición de conocimientos, sino también como un medio de movilidad social y de reconfiguración de las oportunidades de vida, en concordancia con los planteamientos de la teoría de la reproducción y transformación social (Bourdieu & Passeron, 1977). Desde la perspectiva del desarrollo humano, ambas visiones —tanto la de las madres como la de las hijas— tienden a centrarse predominantemente en los beneficios materiales derivados de la educación, especialmente en la obtención de ingresos y el acceso a empleos remunerados. Este enfoque se alinea con el planteamiento de que la educación constituye un medio para ampliar las oportunidades económicas; sin embargo, también evidencia una comprensión parcial del desarrollo humano, en tanto prioriza la dimensión económica sobre otras capacidades fundamentales como la autonomía, la participación social y el empoderamiento (Sen, 1999; Nussbaum, 2000). En consecuencia, aunque se reconocen avances en la valoración social de la educación femenina, persiste una visión instrumental que limita su comprensión como proceso integral de expansión de libertades y transformación social.

madres como hijas tienden a asociar los logros educativos con mejoras en las condiciones materiales de vida, especialmente en el acceso a empleos remunerados y más estables. Esta valoración se alinea con el enfoque de capacidades, el cual sostiene que la educación amplía las oportunidades reales de las personas para elegir y alcanzar estilos de vida que valoran, incidiendo directamente en su bienestar económico y social (Sen, 1999; Nussbaum, 2000). No obstante, esta visión predominantemente material también sugiere una comprensión parcial del desarrollo humano, centrada en los resultados económicos, más que en otras dimensiones como la autonomía, la participación social y el empoderamiento, que igualmente forman parte del proceso de expansión de capacidades. En consecuencia, las percepciones



analizadas reflejan tanto avances en la valorización social de la educación femenina como persistencias en imaginarios que priorizan el beneficio económico como principal indicador de éxito, lo cual evidencia la necesidad de profundizar en procesos educativos que promuevan una comprensión más integral del desarrollo humano en contextos rurales.

La educación ha actuado como un eje de empoderamiento y movilidad social, las madres describen que aquellas mujeres que pudieron continuar sus estudios alcanzaron mejores condiciones de vida, estabilidad económica y empleos formales, lo que contrasta con la ocupación tradicional en el campo. Este cambio refuerza lo planteado por Sen (1999), quien sostiene que el desarrollo humano implica la expansión de las libertades y capacidades de las personas para llevar la vida que valoran. En este caso, la educación ha ampliado las capacidades de las mujeres para decidir, trabajar en mejores condiciones y contribuir económicamente al bienestar familiar. Las hijas entrevistadas, reconocen que las mujeres que lograron estudiar se han insertado en espacios laborales distintos al ámbito agrícola, como la docencia, la administración pública, la banca o el emprendimiento, lo cual representa una mejora económica y una transformación simbólica: la mujer educada se convierte en referente de superación y modelo aspiracional para otras jóvenes de la comunidad. De acuerdo con Nussbaum (2012), el acceso a la educación permite desarrollar las “capacidades internas” que posibilitan la autonomía, la autoestima y la participación social activa, todos elementos que las entrevistadas asocian con las mujeres que se graduaron, identifican que la educación ha sido el medio que posibilitó la profesionalización y la independencia económica, especialmente de aquellas mujeres que migraron hacia zonas urbanas o la capital, estas experiencias evidencian un cambio en la percepción del valor del estudio: las mujeres que lograron graduarse son vistas como agentes de cambio y portadoras de nuevas oportunidades para sus familias.

De acuerdo a las entrevistas, se manifiesta una etapa de consolidación del cambio social femenino en las comunidades de Pochuta, los estudios simbolizan la ruptura del ciclo de exclusión rural, las hijas expresan una nueva generación con mayores niveles educativos y mayor diversificación profesional. la superación académica no siempre garantiza la estabilidad laboral o el reconocimiento social pleno, ya que algunas mujeres, a pesar de haberse graduado, se enfrentan a condiciones laborales precarias o a la falta de empleo en su profesión, han tenido la necesidad de laborar incorporarse en maquilas o trabajos



informales. Este aspecto da a conocer las limitaciones estructurales del desarrollo en territorios rurales a pesar de los logros educativos, los cuales se han llevado a cabo con esfuerzo de la estudiante y de la familia.

Desde una perspectiva fenomenológica e interpretativa, los relatos muestran cómo las mujeres comprenden su propio proceso de superación como un acto de lucha y transformación identitaria, asociado a valores como el esfuerzo, la responsabilidad y la educación como camino hacia la dignidad social, la educación surge como el eje central de cambio, en el cual las madres, sin educación formal o hasta un nivel básico, abrieron camino para que las hijas accedieran a formación diversificada.

Las hijas consolidan este logro con la esperanza de lograr su inserción en espacios laborales profesionales lo cual por medio de la educación se amplía las capacidades humanas que permiten elegir, actuar y transformar las condiciones de vida, están conscientes que pese a haber estudiado, no logran una inserción laboral acorde (“por gusto hicieron el esfuerzo de estudiar”), lo que revela una brecha estructural entre el capital educativo y el mercado laboral local.

La reproducción social de la desigualdad se ha visto interrumpida parcialmente: las hijas no solo mejoran su nivel educativo, sino que también alcanzan capacidad de agencia, estabilidad económica y protagonismo social.

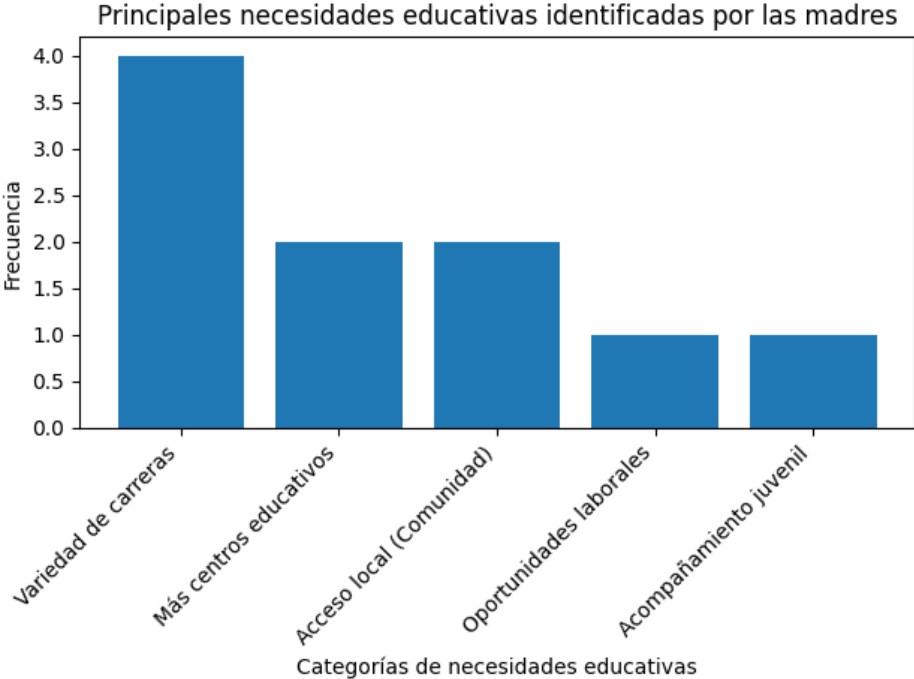
En el plano económico, los testimonios indican un ascenso intergeneracional sostenido, el incremento del capital educativo y simbólico modifica la posición social de las familias, generando una nueva identidad de clase media rural emergente por lo que el nivel escolar permite una reconfiguración profunda del rol femenino, en virtud que las mujeres dejan de estar confinadas al hogar o al campo para ocupar espacios laborales y académicos, las hijas priorizan su independencia económica y desarrollo profesional, lo cual representa una autonomía de género inédita en la generación anterior.

Los relatos revelan una tensión entre logro educativo y mandato de género tradicional: algunas mujeres interrumpen su trayectoria laboral al formar pareja o tener hijos inmediatamente después de graduarse, lo que refleja que el patriarcado rural sigue permeando las decisiones vitales femeninas, esta situación ilustra la “doble transición” que enfrentan las mujeres que residen en el área rural: deben sostener simultáneamente la identidad tradicional (madre/esposa) y la moderna (profesional/activa económicamente).



El desplazamiento de las hijas hacia la capital o a espacios laborales fuera de Pochuta representa un desanclaje territorial, como una expresión de modernidad reflexiva, en la que las mujeres reconfiguran sus identidades en contextos más amplios, redefiniendo su pertenencia comunitaria y sus aspiraciones, no obstante, se mantiene una conexión afectiva y económica con el lugar de origen: muchas hijas regresan a visitar o envían apoyo económico a sus padres, constituyendo una cadena de solidaridad intergeneracional que fortalece los lazos familiares y comunitarios.

Grafica No. 1



Nota: Datos obtenidos con base en en visita domiciliaria junio 2025

Los hallazgos evidencian que la principal necesidad educativa identificada por las madres se centra en la diversificación de la oferta académica, lo cual refleja una aspiración hacia mayores oportunidades de desarrollo para las jóvenes. Asimismo, se destaca la importancia de incrementar la infraestructura educativa y garantizar el acceso territorial, especialmente en comunidades donde la oferta es inexistente o limitada.

En menor medida, emergen preocupaciones relacionadas con la articulación entre educación y empleo, así como con el acompañamiento formativo de las juventudes, lo que sugiere una visión integral del desarrollo humano que trasciende el acceso educativo e incorpora dimensiones sociales, económicas y familiares.



Se observa una convergencia intergeneracional en la demanda por mayor oferta educativa, sin embargo: Las madres priorizan condiciones estructurales generales (oferta, acceso territorial). Las hijas enfatizan condiciones más operativas y de permanencia educativa (tecnología, becas, calidad institucional).

Esto evidencia una transición desde una visión de acceso hacia una de calidad y sostenibilidad educativa, lo cual puede interpretarse desde el enfoque de capacidades de Amartya Sen.

Las necesidades educativas percibidas por las hijas en el municipio de Pochuta evidencian que la principal demanda se concentra en la diversificación de la oferta académica, lo cual refleja aspiraciones orientadas hacia una mayor amplitud de oportunidades formativas y profesionales. Este hallazgo sugiere una conciencia creciente sobre la importancia de la educación como medio de movilidad social y desarrollo personal, en consonancia con estudios recientes en América Latina que destacan el papel de la educación en la reducción de desigualdades y la ampliación de capacidades individuales (Comisión Económica para América Latina y el Caribe, 2022; Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, 2021). Asimismo, la demanda de mayor variedad de carreras puede interpretarse desde el enfoque de desarrollo humano como una búsqueda de mayores libertades reales para elegir proyectos de vida significativos, especialmente en contextos rurales donde las opciones educativas suelen ser limitadas (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2023; Banco Mundial, 2020). De esta manera, la diversificación educativa no solo responde a una necesidad estructural del sistema educativo, sino también a las aspiraciones de las jóvenes por mejorar sus condiciones de vida y participar activamente en el desarrollo de sus comunidades.

En un segundo nivel, destacan las necesidades relacionadas con la infraestructura educativa y el acceso a becas, lo que pone en evidencia limitaciones estructurales que afectan tanto la cobertura como la permanencia en el sistema educativo. La mención de espacios reducidos, escasez de establecimientos y dificultades económicas revela que el acceso a la educación no depende únicamente de la disponibilidad académica, sino también de condiciones materiales e institucionales.

Asimismo, emergen categorías como el acceso a la tecnología, la continuidad de los programas educativos y los costos asociados a la educación, que reflejan barreras adicionales que inciden en la trayectoria educativa de las estudiantes. En particular, la discontinuidad de programas formativos y los



gastos indirectos asociados a la escolaridad evidencian una fragilidad en la sostenibilidad del sistema educativo local.

En conjunto, estos resultados permiten afirmar que las necesidades educativas identificadas no son exclusivamente pedagógicas, sino que responden a una problemática multidimensional, donde convergen factores económicos, institucionales y sociales, lo cual demanda intervenciones integrales orientadas a garantizar el acceso, permanencia y calidad educativa en contextos rurales.

Tabla 1

Categoría	Subcategoría	Evidencias (discursos de madres e hijas)	Interpretación teórica
Motivación intrínseca	Deseo superación personal	Madre 3: “El deseo de superarme”. Hija 2: “El deseo de superación”. Hija 6: “Mi deseo de superarme y ser graduada”	Tanto madres como hijas comparten motivaciones internas vinculadas al desarrollo personal, lo cual refleja la educación como medio de expansión de capacidades y aspiraciones (Amartya Sen, 1999).
Aspiraciones de movilidad social	Búsqueda mejores condiciones de vida	Hija 1: “Tener mejor vida y darles a mis padres lo que no de tuvieron”. Hija 4: “Quiero mejor vida, mejor casa, mejores alimentos”. Madre 5: “Salir adelante y tener un trabajo”	Las hijas expresan con mayor énfasis la educación como vía de movilidad social, evidenciando una transformación intergeneracional de expectativas (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2023).
Influencia familiar	Apoyo o restricción familiar	Madre 2: “Mis abuelos me inscribieron... pero luego me dijeron que ya no podía ir”. Hija 4: “Mis abuelos me animaron a seguir estudiando”. Hija 6: “Mi familia me motivó y me ayuda con los gastos”	Se evidencia el rol ambivalente de la familia como facilitador o limitante del acceso educativo, especialmente en contextos rurales.
Condiciones estructurales	Conflicto armado y violencia	Madre 1: “No se podía estudiar... el ejército mató a muchas personas”	El conflicto armado interno limitó severamente el acceso educativo de las madres, evidenciando desigualdades históricas estructurales en Guatemala (Conflicto Armado Interno de Guatemala).
	Limitaciones institucionales	Madre 4: “Solo había hasta tercer grado”. Madre 6: “No pasaba de primero primaria”	Las limitaciones del sistema educativo rural restringieron las trayectorias educativas de las madres, afectando sus oportunidades de desarrollo.



Categoría	Subcategoría	Evidencias (discursos de madres e hijas)	Interpretación teórica
Factores económicos	Pobreza y responsabilidades familiares	Madre 5: “Me casé y tuve y hijos... no tenía dinero ni tiempo”. Hija 5: “Deseo ayudar económicamente a mi familia”	Las condiciones económicas inciden directamente en la continuidad educativa; en las hijas se observa una resignificación hacia la responsabilidad económica compartida (Banco Mundial, 2020).
Aspiraciones profesionales	Proyecto de vida	Hija 1: “Sueño de ser administradora”. Hija 5: “Quisiera contabilidad”	Las hijas presentan proyectos educativos más definidos, lo que evidencia mayor acceso a información y expectativas profesionales.
Reconocimiento y logro familiar	Orgullo y apoyo a la familia	Hija 3: “Darle a mi mamá la alegría de estar graduada”	La educación se configura como un logro simbólico y afectivo, fortaleciendo vínculos familiares e identidad personal (Martha Nussbaum, 2000).
Barreras personales	Dificultades de aprendizaje y desmotivación	de Madre 6: “No aprendí a leer ni y escribir”. Madre 4: “No tenía motivación”	Las madres enfrentaron barreras personales y educativas sin acompañamiento adecuado, lo que limitó su permanencia escolar.

Nota: Datos obtenidos con base en en visita domiciliaria junio 2025

El análisis evidencia una marcada diferencia intergeneracional en los factores motivacionales hacia la educación. Mientras que las madres enfrentaron limitaciones estructurales severas como el conflicto armado, pobreza, escasa cobertura educativa y restricciones familiares, las hijas manifiestan motivaciones más orientadas hacia la superación personal, la movilidad social y la construcción de proyectos de vida definidos.

Asimismo, se observa que la educación adquiere un significado transformador en las hijas, no solo como medio de desarrollo individual, sino también como una forma de reivindicación familiar e histórica, al buscar brindar mejores condiciones de vida a sus familias y romper ciclos de desigualdad.



Tabla 2

Categoría	Subcategoría	Evidencias (discursos de las hijas)	Interpretación teórica
Desigualdad intergeneracional en el acceso educativo	Limitadas oportunidades educativas en generaciones anteriores	“No, ella únicamente estudió de 1ro a 3ro primaria” (H2); “No había mucha oportunidad para estudiar” (H6)	Las hijas reconocen una brecha estructural entre generaciones, evidenciando avances en cobertura educativa, aunque aún persisten desigualdades (Comisión Económica para América Latina y el Caribe, 2022).
Factores económicos	Pobreza y falta de recursos	“No pudieron pagar sus estudios” (H2); “Su estabilidad económica no era buena” (H5)	La pobreza condiciona el acceso y permanencia educativa, reproduciendo desigualdades sociales (Banco Mundial, 2020).
Responsabilidades familiares tempranas	Cuidado de hermanos y trabajo infantil	“Se quedó a cargo de sus hermanos” (H1); “La mandaron a trabajar a los 12 años” (H6)	La asignación de roles familiares en niñas limita su trayectoria educativa, especialmente en contextos rurales y de pobreza.
Falta de apoyo familiar	Escaso respaldo parental	“Sus papás no la apoyaron” (H3); “Su mamá no la apoyó” (H6)	El apoyo familiar emerge como factor determinante en la continuidad educativa, evidenciando cambios positivos en la generación actual.
Contexto histórico y violencia	Impacto del conflicto armado	“Mi abuelo fue asesinado por soldados” (H1)	El Conflicto Armado Interno de Guatemala afectó profundamente el acceso educativo, generando interrupciones y desigualdades estructurales.
Limitaciones del sistema educativo	Escasa oferta educativa	“Sí había escuela, pero no muchas opciones” (H5); “Solo había primaria” (H2)	Refleja baja cobertura educativa en áreas rurales en generaciones anteriores.
Cambio generacional positivo	Mayor acceso actual	“Ahora hay lugares donde se puede estudiar y es gratis” (H4); “Mi mamá me apoya” (H6)	Se evidencia una transformación social donde las hijas cuentan con mayores oportunidades, asociadas a políticas educativas y cambios culturales (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, 2021).
Valoración de la educación	Reconocimiento del sacrificio materno	“Ahora mi mamá me ayuda para que yo estudie” (H6)	La experiencia de privación educativa en las madres fortalece el valor asignado a la educación en la siguiente generación.

Nota: Datos obtenidos con base en en visita domiciliaria junio 2025

Los testimonios de las hijas evidencian de manera contundente la existencia de una brecha intergeneracional en el acceso a las oportunidades educativas. De forma unánime, las participantes reconocen que sus madres no contaron con las mismas condiciones para estudiar, lo cual se explica por la convergencia de factores estructurales, económicos, familiares e históricos.

Entre los principales condicionantes se identifican la pobreza, la necesidad de incorporarse tempranamente al trabajo, la asignación de responsabilidades domésticas y el limitado apoyo familiar.



A ello se suma el impacto del Conflicto Armado Interno de Guatemala, el cual restringió significativamente el acceso a la educación en amplios sectores rurales del país, afectando particularmente a las mujeres.

En contraste, las hijas destacan que en la actualidad existen mayores oportunidades educativas, incluyendo acceso a establecimientos, gratuidad y, especialmente, el apoyo de sus madres, quienes, a partir de sus propias experiencias de exclusión, promueven activamente la continuidad educativa de sus hijas. Este cambio refleja una transformación en las dinámicas familiares y sociales, donde la educación adquiere un valor central como medio para mejorar las condiciones de vida.

Desde el enfoque de desarrollo humano, estos hallazgos evidencian un proceso de expansión de capacidades y libertades intergeneracionales (Amartya Sen, 1999), en el que las hijas no solo acceden a mayores oportunidades, sino que también construyen proyectos de vida más amplios, contribuyendo a la ruptura de ciclos de desigualdad.

Tabla 3. Influencia materna en la continuidad educativa

Participante	¿Ha sido importante?	Razones principales
Hija 1	Sí	La historia de carencias de su madre la motiva a superarse; desea apoyarla económicamente en el futuro. La madre la incentiva a estudiar en lugar de tejer y muestra preocupación constante.
Hija 2	Sí	Relación cercana (solo ellas dos); motivación basada en retribuir el esfuerzo materno y apoyarla económicamente para que deje de trabajar.
Hija 3	Sí	La madre es un ejemplo de vida; brinda apoyo económico y emocional; la impulsa a continuar su carrera como medio de defensa y superación.
Hija 4	Sí	Apoyo constante en decisiones; presencia emocional significativa; influencia directa en su superación educativa.
Hija 5	Sí	Orientación en valores (bien/mal); motivación constante hacia el estudio como beneficio personal.
Hija 6	Sí	Motivación continua; sacrificio materno (trabajo en el campo); deseo de retribuir en el futuro con apoyo económico.

Nota: Datos obtenidos con base en visita domiciliaria junio 2025



Tabla 4. Apoyo de la madre en el ámbito educativo

Código	Subcódigo	Cita (fragmento significativo)	Participante
Apoyo emocional	Motivación constante	“me motiva a seguir estudiando, se preocupa por mí”	Hija 1
Apoyo emocional	Relación afectiva fuerte	“solo somos las dos... me gustaría devolverle”	Hija 2
Apoyo emocional	Acompañamiento en decisiones	“siempre ha estado para decirme sí o no”	Hija 4
Apoyo económico	Sostenimiento educativo	“me apoya económica y emocionalmente”	Hija 3
Apoyo económico	Sacrificio laboral	“trabaja en el campo para darme estudios”	Hija 6
Ejemplo de vida	Inspiración	“es un ejemplo mi mamá para mí”	Hija 3
Ejemplo de vida	Historia de carencias	“no tenía nada... me motiva a terminar mis estudios”	Hija 1
Motivación para superación	Proyecto de vida	“quiero conseguir un trabajo y darle lo que merece”	Hija 1
Motivación para superación	Superación personal	“ha hecho que yo pueda superarme”	Hija 4
Retribución filial	Apoyo futuro	“quiero sostenerla económicamente”	Hija 2
Retribución filial	Gratitud	“si tengo un buen trabajo la voy a ayudar”	Hija 6
Orientación en valores	Normas y consejos	“me orienta en lo bueno y lo malo”	Hija 5
Orientación educativa	Impulso al estudio	“me dice que estudie que es por mi bien”	Hija 5
Orientación educativa	Prioridad educativa	“que mejor estudie”	Hija 1

Nota: Datos obtenidos con base en visita domiciliaria junio 2025

De acuerdo con la información recabada, el vínculo educativo entre madres e hijas se encuentra profundamente sustentado en un conjunto de valores y significados que orientan las trayectorias formativas de las nuevas generaciones. En este marco, el apoyo materno, tanto en su dimensión emocional como económica, emerge como un factor determinante en la permanencia y continuidad



educativa de las hijas. Este hallazgo puede interpretarse a la luz del enfoque de capacidades propuesto por Amartya Sen (1999), quien plantea que el desarrollo humano depende de las oportunidades reales que tienen las personas para ampliar sus libertades.

Asimismo, se identifica una construcción de significado basada en el ejemplo de vida y en las experiencias de carencia vividas por las madres, las cuales son resignificadas por las hijas como motivaciones para la superación personal. Estas vivencias configuran referentes simbólicos que fortalecen la valoración de la educación como medio de transformación social. En este sentido, Pierre Bourdieu y Jean-Claude Passeron (1977) sostienen que las trayectorias educativas están influenciadas por el capital cultural y las condiciones sociales heredadas; sin embargo, los resultados evidencian que, aun en contextos de desventaja, las familias pueden generar estrategias simbólicas que favorecen la ruptura parcial de estas dinámicas de reproducción.

En relación con la proyección y desarrollo, se evidencia que las hijas construyen sus proyectos de vida a partir de una fuerte motivación por superarse, vinculando la educación con aspiraciones de movilidad social y mejora de las condiciones de vida familiar. Este proceso se articula con un sólido vínculo afectivo y de reciprocidad, en el cual destaca la retribución filial como una forma de reconocimiento al esfuerzo materno, así como la consolidación de relaciones afectivas significativas. Desde el enfoque de capacidades de Martha Nussbaum (2000), estas dinámicas reflejan la importancia de las relaciones interpersonales y del entorno familiar como condiciones que posibilitan el desarrollo de capacidades y la construcción de proyectos de vida dignos.

La orientación y guía materna se manifiesta a través de la transmisión de valores y la promoción de la educación como eje central del desarrollo personal, evidenciando el papel de la madre como agente formador y acompañante en las decisiones educativas de sus hijas. Este rol resulta clave en contextos donde las oportunidades estructurales son limitadas, ya que la familia actúa como mediadora en el acceso y aprovechamiento de los recursos educativos disponibles. Los hallazgos evidencian que la madre constituye un eje central en la construcción de las trayectorias educativas de las hijas, articulando múltiples dimensiones: afectiva, económica, normativa y simbólica. Destaca especialmente el sentido de reciprocidad intergeneracional, donde las hijas proyectan su educación no solo como un logro individual, sino como un medio para retribuir el sacrificio materno. Asimismo, la experiencia de



carencias vividas por las madres se resignifica como un motor motivacional, reforzando aspiraciones de movilidad social. En conjunto, la influencia materna trasciende el acompañamiento, posicionándose como un factor estructurante del desarrollo humano y educativo.

Cuadro 5. Percepción de madres e hijas sobre oportunidades educativas para mujeres en Pochuta

Caso	Respuesta Madre	Argumentos Madre	Respuesta Hija	Argumentos Hija
1	Sí	Existen centros educativos (Escuela Oficial Rural Mixta Magdalena Anai, Instituto NUPEL 162). Limitación: Sí no hay diversificado en la comunidad, solo en Pochuta (8 km).		Hay oportunidades si hay interés; apoyo municipal; existencia de instituciones como Liceo Pochuteco; limitación de carreras en Unión Victoria.
2	Sí	Presencia de establecimientos cercanos; algunas mujeres logran estudiar y trabajar (ej. perito contador en finca).	Sí	Existencia de varios centros educativos: Instituto Luthman, Colegio Nuevo Amanecer, Liceo Pochuteco e instituto municipal.
3	Sí	Nuevas modalidades educativas (fin de semana, por madurez, CONALFA); mayor flexibilidad que antes.	Sí	Acceso a educación presencial y en línea; disponibilidad en instituciones como Liceo Pochuteco.
4	Sí	Mayor acceso en el área urbana (menos costos de transporte); Sí disponibilidad de centros educativos.		Ampliación de oportunidades (institutos, programas municipales para quienes no estudiaron).
5	Sí	Existencia de colegios (Liceo Pochuteco, Colegio San Miguel); apoyo municipal en pago de mensualidades.	Sí	Presencia de establecimientos educativos disponibles.
6	Sí	Antes había limitaciones (solo primaria); actualmente hay más opciones (bachillerato, mecánica, fines de semana).	Sí	Algunas mujeres trabajan para costear sus estudios; acceso a educación en fines de semana en otros municipios (ej. Patulul).

Nota: Datos obtenidos con base en en visita domiciliaria junio 2025

Los datos evidencian una coincidencia significativa entre madres e hijas, quienes reconocen que sí existen oportunidades educativas para las mujeres en Pochuta. Sin embargo, esta percepción está matizada por diversos factores: Aspectos favorables identificados: Incremento de instituciones educativas (colegios, institutos, programas municipales), aparición de modalidades flexibles (fin de semana, por madurez, educación en línea), apoyo institucional, especialmente de la municipalidad (becas o pago de mensualidades), mayor acceso en comparación con generaciones anteriores.

Limitaciones persistentes: Acceso desigual territorial (más oportunidades en el área urbana que rural), escasa diversificación de carreras en algunas comunidades, limitaciones económicas familiares, que obligan a algunas mujeres a trabajar para estudiar., necesidad de movilidad geográfica para



continuar estudios (nivel diversificado).

Se observa una transición en el contexto educativo de Pochuta, donde las oportunidades han aumentado, pero aún persisten brechas estructurales asociadas a la ubicación, recursos económicos y oferta educativa.

Asimismo, destaca que tanto madres como hijas construyen un discurso donde la educación aparece como una posibilidad real, pero condicionada, lo cual refleja un proceso de avance en el acceso, aunque no plenamente equitativo.

CONCLUSIONES

Se identifica una coincidencia esencial entre madres e hijas al reconocer la educación como un medio fundamental para el desarrollo humano, consolidándose como un eje central en la construcción de proyectos de vida y en la ampliación de oportunidades.

El estudio evidencia un proceso de cambio social intergeneracional, en el que se ponen de manifiesto desigualdades estructurales históricas. En este contexto, la figura materna desempeña un papel decisivo en la motivación educativa de las hijas, a través de factores como el apoyo emocional y económico, el ejemplo de vida y sacrificio, el deseo de retribución filial, la orientación en valores y toma de decisiones, así como la proyección de movilidad social. La madre se configura no solo como soporte, sino también como agente activo de transformación intergeneracional en el ámbito educativo y humano.

Los hallazgos permiten afirmar que la relación madre-hija constituye un espacio privilegiado de transmisión de valores, aspiraciones y estrategias de superación. La educación se posiciona como un eje articulador del desarrollo humano, y aunque persisten limitaciones estructurales, las experiencias intergeneracionales reflejan un proceso de transformación social que abre mayores oportunidades de acceso y permanencia en el sistema educativo para las nuevas generaciones.

Se destaca la necesidad de diversificar la oferta educativa en San Miguel Pochuta, con el fin de ampliar las opciones de formación disponibles para la población. Esta ampliación contribuiría a generar un futuro con mejores condiciones de vida y a fortalecer la movilidad social en la comunidad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Banco Mundial. (2020). *La educación en América Latina y el Caribe: Desafíos y oportunidades en el siglo XXI*. Banco Mundial. <https://www.worldbank.org>



- Bourdieu, P., & Passeron, J.-C. (1977). *Reproduction in education, society and culture*. Sage Publications.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2022). *La educación en tiempos de la pandemia de COVID-19 y su impacto en América Latina*. CEPAL. <https://www.cepal.org>
- Cubero, M. (2014). *La maternidad a través de la historia: construcciones sociales y culturales*. Editorial Academica.
- Hu, Y. (2024). *Gender, education expansion and intergenerational educational mobility around the world*. *Nature Human Behaviour*.
- Nussbaum, M. (2000). *Women and human development: The capabilities approach*. Cambridge University Press.
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (2021). *Reimaginar juntos nuestros futuros: Un nuevo contrato social para la educación*. UNESCO. <https://unesdoc.unesco.org>
- Perales, F., Hoffmann, H., King, T., Vidal, S., & Baxter, J. (2021). *Mothers, fathers and the intergenerational transmission of gender ideology*. *Social Science Research*, 99, 102597.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (2023). *Informe sobre Desarrollo Humano 2023/2024: Rompiendo el bloqueo*. PNUD. <https://hdr.undp.org>
- Sen, A. (1999). *Development as freedom*. Oxford University Press.
- Son, T. (2022). *La inversión del gobierno en educación deja fuera a las mujeres mayas informe de investigación*.

